



## LA NOCIÓN DE TECHO MALTHUSIANO Y SU SUPERACIÓN

Malthus era hijo de la Europa tradicional, del período anterior a la revolución industrial y, al igual que sus contemporáneos, consideraba a la tierra como la fuente última de toda riqueza material. Veinte años antes Adam Smith, en su *Riqueza de las naciones*, estudiando el intercambio de productos manufacturados en las ciudades por alimentos y materias primas industriales producidos en el campo, escribió:

Es este comercio el que suministra a los habitantes de la ciudad tanto sus materiales de trabajo como sus medios de subsistencia. La cantidad de trabajo acabado que éstos venden a los que viven en el campo regula necesariamente la cantidad de materiales y provisiones que pueden comprar. Ni su trabajo ni sus medios de subsistencia pueden por lo tanto aumentar si no es en proporción al aumento de la demanda por parte de los campesinos de productos acabados; y esta demanda sólo puede aumentar en proporción a las mejoras y a la extensión de los cultivos. Como quiera pues que las instituciones humanas nunca han turbado el curso normal de las cosas, el progresivo crecimiento y auge de las ciudades será consecuencia y estará en proporción, en cualquier sociedad política, de la mejora y puesta en cultivo del territorio o región”

Adam Smith, 1983, p. 169

Adam Smith establecía de forma general la tesis que Malthus sostenía, esto es, que la productividad de la tierra es el gozne de toda vida económica, si bien Malthus expresaba esta misma idea de forma más restringida, afirmando que el límite superior que puede alcanzar el tamaño de cualquier población viene fijado por la cantidad máxima de alimentos que pueda ser arrancada a la tierra en cualquier nivel dado de técnica agrícola.

En tanto la población total se mantuviera muy por debajo del techo demográfico así fijado, Malthus suponía que la población crecería rápidamente y a una tasa constante. Afirmaba que la “pasión entre los sexos” era una fuerza conductora muy potente que aseguraba un rápido y constante crecimiento de la población, siempre que no surgiera ningún obstáculo serio a este crecimiento [...] Así pues, por grande y rico que sea un país y por pequeña que sea la población en un momento dado, una simple progresión geométrica basta para asegurar que el desnivel entre la población presente y el máximo mantenible se vería colmado rápidamente. A medida que la población se aproxime al techo surgirán frenos o controles positivos y preventivos que reducirán el ritmo de crecimiento y, por último lo pararán.

Controles positivos son aquellos que aumentan la mortalidad; controles preventivos aquellos que rebajan la fecundidad. A este respecto Malthus pensaba, sobre todo, en una edad avanzada de contraer matrimonio. Los primeros afectarán

normalmente con más severidad a aquellos cuyas circunstancias de vida son menos fáciles: entre ellos el crecimiento demográfico originará asimismo un aumento de la desnutrición y de las enfermedades. [...]

La figura 1. Muestra la conexión entre el tamaño de la población y el nivel de vida o de renta real “per cápita” en el modelo malthusiano. Habrá un tamaño total de la población tan pequeño como para afectar al nivel de vida. Esto sería cierto, por ejemplo, si el número fuese tan pequeño como para impedir que la división del trabajo llegase hasta donde lo había permitido la tecnología del momento; o bien si la población fuera tan pequeña que no produjese el tráfico suficiente como para justificar la creación de una adecuada red viaria. Igualmente, hay un nivel de población total por encima del cual cualquier aumento posterior rebaja inevitablemente el nivel de vida. Se desprende de esto que existe también un tamaño óptimo de población, que, representado gráficamente, puede muy bien adoptar la forma de una meseta llana. [...] En la figura las combinaciones de fecundidad y mortalidad están representadas por los puntos A a E; Resulta fácil ver que la situación de los campesinos chinos (D) es mucho peor, por ejemplo, que la de los colonos norteamericanos (C) y que esta situación está relacionada con la presión demográfica sobre la base de recursos agrícolas.

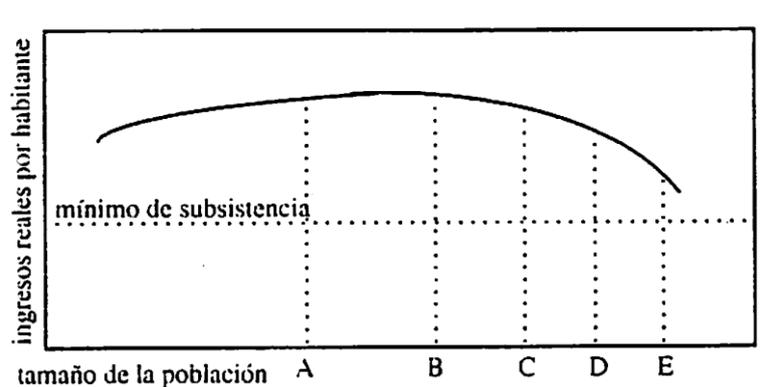


Figura 1.  
Relación entre la densidad de población y los niveles de vida según los supuestos malthusianos

El nivel de población que se aproximaba al punto óptimo desde el punto de vista del campesino o labrador, cuyas ganancias aumentaban si la tierra es abundante y requiere poco trabajo, puede ser inferior al óptimo deseado por el terrateniente cuyos beneficios en dicha situación serán mucho menores de lo que lo serían con mayor trabajo y mayor número de personas deseosas de ganarse un puesto en sus tierras como aparceros [...]

Una población dada alcanza un nivel estable y permanece en ese nivel hasta que un importante avance en la tecnología material de la misma dobla la producción de alimentos y de las demás materias primas agrícolas extraídas del suelo. Entonces tanto los controles positivos como los preventivos se relajan y, tanto la fecundidad como la mortalidad, vuelven a los niveles que mantenían antes, cuando la población estaba

creciendo sin haber alcanzado aún el tamaño total anterior. Sin embargo, una vez agotadas las oportunidades ofrecidas por el avance tecnológico, el crecimiento cesa, alcanzándose un nuevo equilibrio total similar en todo al anterior, con la única diferencia de que el volumen total de la población es ahora dos veces mayor. En la figura 1 puede apreciarse el efecto, sobre el nivel de vida, del ciclo de crecimiento de la población. Durante el período de crecimiento rápido, la renta real aumentará rápidamente desde B a lo largo de la curva hasta C para recorrer el mismo camino, pero en sentido inverso, tras la reaparición de los controles [...]

En la figura 2 se muestra un posible resultado de las sucesivas mejoras de la tecnología material en una sociedad agrícola. El máximo posible de población es más alto, como lo es el nivel máximo de vida alcanzable, si bien el mínimo permanece incambiado. Los puntos más altos y más bajos de las curvas representan, por supuesto, casos límite, que quizá no sean alcanzados jamás por una sociedad histórica especial, pero la tendencia general puede muy bien ser ascendente, tanto para los totales de población como para los niveles de vida a medida que se van produciendo avances en la cultura material. La línea de puntos A-A' muestra la tendencia general de los acontecimientos en la Europa preindustrial, con una población A' en la misma posición relativa en la curva 2 que la población A en la curva 1, pero a un nivel superior de nivel de vida absoluto.

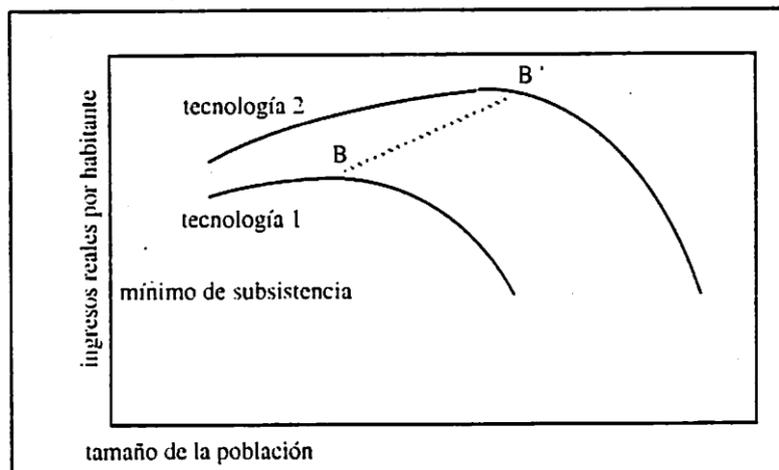


Figura 2.

Posible tendencia ascendente de los niveles de vida (de A a A') en una población de una tecnología en desarrollo.